LA VISITA EPISCOPAL DEL OBISPO ULLOA EN LA NICARAGUA DE 1872

Iván Molina Jiménez
Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica

El Obispo de Nicaragua, don Manuel Ulloa y Calvo, emprendió en septiembre de 1872 una visita diocesana que se extendió por diversas ciudades, villas y caseríos. La descripción del viaje, efectuada por José María Paniagua,[1] Notario de la Curia Episcopal, se publicó por entregas en la Gaceta de Nicaragua: escrita con elegancia y un cierto aire poético, es a la vez una fuente diversa y útil. La crónica, evocadora de los diarios de los viajeros, sirve para explorar variados temas, de las actividades económicas locales al vínculo entre las autoridades civiles y eclesiásticas, y del fervor popular a la cuestión étnica.

El texto de Paniagua interesará, sin duda, no solo a los especialistas en la historia social y cultural de Nicaragua, sino a los preocupados por explorar -entre otros tópicos- la religiosidad popular en la Costa Rica del siglo XIX con base en un enfoque comparativo. La variedad de experiencias históricas centroamericanas exige una estrategia metodológica y un marco conceptual que faciliten investigar apropiadamente tal diversidad; sin embargo, para que esto último se convierta en una práctica sistemática, es necesario empezar a construir una infraestructura institucional que agilice la circulación de fuentes entre los países del istmo.

La publicación de la presente crónica procura contribuir a ese proceso, cada vez más necesario, de intercambio documental. La versión que aquí se ofrece, conserva la ortografía, los subrayados y los errores del original,[2] y las divisiones con que la editó la Gaceta [3]. La transcripción incluye dos

1. Paniagua publicó en 1866 un folleto titulado: Discurso que el día 15 de setiembre de 1866 pronunció el señor magistrado licenciado don José María Paniagua en el Palacio Municipal de esta ciudad de nombre del Supremo Tribunal Judicial de estos departamentos, en la celebración del aniversario VL de la Independencia (León, Imprenta del Istmo, 1866), 7 pp. Véase: Bibliografía nacional nicaragüense, t. II (California, Latin American Bibliographic Foundation y Ministerio de Cultura de Nicaragua, 1986), p. 943.
2. El documento fue digitado por Gabriela Villalobos, actualmente historiadora del Museo Nacional.

textos adicionales: un breve aviso, de fecha 29 de septiembre de 1872, en el cual el diario oficial informó que el Obispo partía de la capital para Tipitapa; y un artículo, publicado el 2 de noviembre del mismo año, en el que se comentó la visita que, durante esa expedición episcopal, efectuó Ulloa y Calvo a Managua.

NO OFICIAL.

Su señoria Iltma.
EL SEÑOR OBISPO DE NICARAGUA.

En la madrugada del martes de esta semana dejó esta Capital con dirección á la Villa de Tipitapa, de donde seguirá su viaje para Masaya.

La salud de su Señoría i de su séquito era escelente.

Durante su permanencia en la Capital fué objeto de las atenciones i del respeto de las autoridades i del vecindario.

Deseámosle feliz el resto de su viaje.

RELACION

Por el Notario de la Curia Episcopal, Lcdo. don José María Paniagua se ha pasado para su inserción en la Gaceta Oficial la siguiente

RELACION
de la Santa visita Episcopal

Habiendo dispuesto el Iltmo. i Rvmo. Sr. Obispo Diocesano Dr. don Manuel Ulloa i Calvo, practicar la visita canónica en varias parróquias de su Diócesis, que por justos inconvenientes no habia podido verificar, apesar de sus vehementes aspiraciones, resolvió hacer su salida de la ciudad Episcopal, con tan laudable objeto, el dia diez del corriente mes de setiembre (año de 1872), i en efecto salió en la madrugada, dirijiéndose á la villa de La Paz.

ITINERARIO DE LEON Á DICHA VILLA

3. El microfilm del cual se extrajo esta crónica pertenece al profesor Jeff Gould –quien amablemente me lo prestó– y es una copia del original, que se encuentra en la Bancroft Library, University of California (Berkeley).

Acompañaban á S. S. Iltma., Monseñor Dean Pbro. Br. don Mateo Espinoza, Provisor y Vicario general del Obispado, quien fué á encaminarle hasta el punto llamado Abra de hato grande, donde la graciosa aurora acariciaba ya con su primera sonrisa á los viajeros, i de allí continuó con los señores Pbros. Dr. i Lcdo, don José María Ocon i Bres. don Timoteo Lacayo i don Atanacio Baldivia, el Notario de la Curia Lcdo. don José María Paniagua i demás oficiales del despacho, i los familiares de S. S. Iltma.-La mañana era alegre i festiva, i el camino suavizado por la frescura del rocio, i por la reciprocidad de simpatías entre el Ilustre Prelado i su comitiva, presajiaba un viaje feliz.

S. S. Iltma. llegó al lugar llamado Amatitan; donde existe una casa de tejas, un pozo i un potrero que sirve de punto de estacion á la Diligencia que recorre el trayecto de Granada á Leon. Allí se hizo un ligero descanso para tomar algo de alimento, que en efecto se tomó con el mayor gusto i contento, el que se aumentó mas en la aparicion de algunos vecinos de la Villa de la Paz, que llegaron á encontrar á S. S. Iltma. hasta el punto indicado, anunciando que el Sr. Cura i los demas del vecindario venian en seguida al mismo encuentro-Incorparados aquellos vecinos, se continuó la marcha con el mismo regocijo, i habiendo llegado al punto que llaman "Madroño de la Managua," los corazones se inflamaron de mayor espansion con la presencia del espresado Sr. Cura, i de las personas mas notables de la Villa de la Paz, quienes victoriaron á S. S. Iltma., i él les acojió con la bondad i cordialidad propias de un Pastor con sus amadas obejas. Tambien saludaron á S. S. Iltma. con cohetes i bombas, que daban al acto un aspecto de indefinible alegría.

Prosiguió la marcha, i en toda ella la alegría se aumentaba ma i mas, i llegada la comitiva á la ronda de la poblacion, la concurrencia fué mas grande y numerosa. La música marcial que habia llegado de Leon con motivo de la fiesta de San Nicolas, Patron titular del pueblo, se incorporó, i haciendo resonar sus armoniosos écos, se encaminaron para el centro de la poblacion, en cuyo tránsito se notó en todos los semblantes un regocijo singularísimo. En todas las casas habia gallardetes i otros adornos, i en las calles, filas laterales de ojas de palmera i de plátano, que realzaban en su gracia natural, por el destino que allí estaban llamados áservir.

S. S. Iltma. bendiciendo al pueblo, que ansioso le buscaba para reconoc-

erle i tributarle sus respetuosos homenajés, llegó á la casa cural, i tomando el tiempo indispensable para mudarse el vestuario i descansar de la ajitacion del camino, se dirijió en seguida al Santo Templo parroquial para dar gracias al Todo Poderoso.

Siendo dia de la funcion religiosa de San Nicolas, se dió principio á ella asistiendo S. S. Iltma., lo que le dió mayor solemnidad: fué bastante suntuosa, en proporcion á las facultades del religioso vecindario: el coro de música ejecutó una misa compuesta con esquisito gusto por el Maestro Cipriano Somoza: predicó con mucho lucimiento, un elocuente sermon, el Sr. Cura Pbro. Br. don Antonio Herrera; i S. S. Rvma, dió la Santa bendición Episcopal solemnemente.

Debiendo prepararse á la feligresia para los Santos fines de la visita, ésta fué anunciada en la Cátedra, con palabras apostólicas i de sagrada uncion, por el acreditado orador Sr. Pbro. Lacayo, quien en union de otro distinguido orador, el Sr. Dr. Ocon, continuaron trabajando en el púlpito i en el confesionario en un sentido moralizador i doctrinal, propios del ministerio que desempeñan.

Por la tarde S. S. Iltma. practicó la espresada visita canónica, que estuvo mui concurrida. Encontró pobreza en la Iglesia, pero limpieza y decoro en todas las cosas pertenecientes á la celebracion de los divinos oficios, i administracion de los Santos Sacramentos. El templo parroquial, es bastante pequeño, i se halla mui deteriorado; pero el celo del Sr. Cura Herrera, ha hecho comenzar otro nuevo de mayores dimensiones, cuyas paredes están á la altura de cinco varas, i su construccion es mucho mas sólida que la del viejo. Es de notarse que siendo este trabajo de alguna magnitud, no han invertido en él mas que ciento cincuenta i tres pesos; i es de esperarse por los sentimientos verdaderamente religiosos que profesan los vecinos de la Villa, que uniendo sus nobles esfuerzos á los de su digno Párroco, vean pronto coronada una obra que les hará siempre mucho honor, i les servirá con mas comodidad de Santuario donde ofrecer culto i adoracion al Señor.

En este lugar S. S. Iltma. confirmó cerca de trescientos niños; i durante su permanencia en él fué objeto de las mas sinceras atenciones, por parte del vecindario, del Sr. Cura i su estimable familia, i de las autoridades, quienes con esmero, le proporcinaron, lo mismo que á su comitiva, todas aquellas comodidades que podian apetecerse-Reciba el Sr. Cura Herrera la espresion

de la mas pura gratitud, de los que merecieron tan distinguidos servicios.

ITINERARIO DE LA VILLA DE LA PAZ Á NAGAROTE

En la madrugada del 13 del mes en curso, dia señalado para continuar la marcha, el Sr. Cura Herrera infatigable en sus oficios de bondad con S. S. Iltma. i su comitiva, preparó todo lo necesario para el camino, i unido á un número considerable de ciudadanos anunció la partida á las tres i acompañó a S. S. Iltma. hasta dejarle en Nagarote. El tiempo era favorable, i en medio de la frescura mas agradable se caminó con alegría. La estrella crepuscular anunció el nacimiento del dia, cuando los viajeros se acercaban á Nagarote, i ya en sus inmediaciones comenzaron á llegar los vecinos saludando á S. S. Iltma. con aclamaciones de jubílo i con bombas i cohetes.

Cerca ya de la ronda aparecieron el Sr. Cura Pbro. Br. don Mateo Saenz, el señor Alcalde don Ines Mantilla, i otros sugetos notables que vinieron al encuentro de S. S. Iltma., quien hizo su entrada á la poblacion como á las siete de la mañana. Las calles estaban bien adornadas i decentemente compuestas, el pueblo recibía las bendiciones de su dignísimo Pastor, i desde la ronda le acompañó en gran número hasta su alojamento en casa de su deudo don José Loaisiga. Despues del almuerzo se dirijió procesionalmente á la Parroquia para hacer la Santa visita canónica, la que fué satisfactoria. El Templo se halla en el mejor estado: es bastante capaz: tiene suficientes altares: regulares ornamentos: vasos sagrados; i todo lo demás necesario para la celebracion de los divinos oficios i ejercicio del culto sagrado. Los habitantes de Nagarote son de carácter amable i bondadoso, i se nota que tanto en lo moral, cuanto en lo material hacen rápidos progresos.

S. S. Iltma. se ocupó en tres dias que allí permaneció, de administrar el Santo Sacramento de la confirmación como á doscientos niños: hubieron pláticas doctrinales por él, i los Sres. Ocon i Lacayo: llenó varias necesidades que habían entre los fieles, facilitándoles la celebración del Santo matrimonio, con lo que salieron de la situacion lastimosa en que sus almas se encontraban; é hizo otros oficios propios de su pastoral solicitud.

El 14 en la noche recibió S. S. Iltma. á las autoridades locales i al pueblo, que llegaron á felicitarle con un coro de música, por el que se ejecutaron agradables piezas, i con este motivo, como tambien porque era la vispera del 15 de Setiembre, aniversario de nuestra independencia, el Sr. Lcdo. don

José Maria Paniagua Notario de la Curia Episcopal, dijo una breve alocucion, llena de sentimiento patrióticos, i por medio de la cual espresó la profunda gratitud que sentia S. S. Rvma. por aquellas demostraciones de verdadera estimacion que recibia del generoso i católico pueblo de Nagarote. El Sr. Pbro. Lacayo habló tambien en un sentido adecuado á las circunstancias de aquel momento.

Luego, las mismas autoridades, queriendo solemnizar la funcion religiosa que por una lei nacional está prevenida, en accion de gracias al Todo Poderoso, por el inestimable beneficio de nuestra emancipación verificada el memorable i glorioso dia 15 de Setiembre de 1821, invitaron á S. S. Iltma. para que celebrase de Pontificial, á lo que se prestó lleno de gusto.

Al amanecer el 15, el hermoso i refulgente sol de Setiembre fué saludado por una diana alegre, cuyas plácidas armonias despertaron en los corazones de los habitantes el grato recuerdo del acontecimiento mas grande que puede darse durante la marcha de una generacion de hombres sobre la tierra.

A las seis i media de la mañana se dió principio al incruento sacrificio con concurrencia de las autoridades, i de lo mas notable del vecindario: aquella augusta ceremonia, se celebraba con la mayor pompa religiosa, tanto por la asistencia lucida de eclesiásticos que tenia el Venerable Prelado, cuanto por que el coro de música i todo lo demas correspondia á la magnificiencia del acto. EL Sr. Pbro. Lacayo pronunció un discurso análogo, que causó mucha satisfaccion al auditorio, i terminó la funcion con un solemne Te Deum.

El resto del dia fué mui placentero. El Sr. Obispo fué visitado por los hijos de Nagarote con muestras del mayor respeto i cariño, i él los acojió de la misma manera, prodigándoles sus paternales caricias, hasta ya muí tarde de la noche, que se retiró al descanso, para proseguir su apostólica mision al dia siguiente.

ITINERARIO DE NAGAROTE Á MATEARE

La salud de S.S. Iltma. era satisfactoria, lo mismo que la de los Sres. de su comitiva.

A las cuatro de la mañana del dia 16 habia dispuesto S. S. Iltma. salir de

Nagarote para Managua, estacionando todo el dia i la noche en Mateare. En efecto, salió acompañado del Sr. Cura, del Sr. Pbro. Cerda, del Sr. Alcalde, del Sr. don José Loaisiga, i de muchos vecinos principales: todos iban animados del mas puro regocijo, el cual se aumentaba á proporcion que se iba descubriendo el hermoso lago cuya superficie plateada por la impresion de los primeros rayos del sol naciente, daba una vista encantadora i deliciosa.

El Sr. Alcalde de Mateare llegó al encuentro de S. S. Iltma. con otros vecinos hasta la mediania del camino, i al acercarse al pueblo, vinieron á toparle á pié los fieles de uno i otro sexo, i los niños, quienes recibieron la Santa bendición Episcopal, i condujeron á S. S. Iltma. á la casa que se le habia preparado para hospedarle.

Todo el dia se ocupó de remediar las necesidades de los feligreses mateareños, uniendo en matrimonio á los que hallándose en desgraciada situacion, quisieron ponerse en gracia de Dios-Confirmó por la tarde cincuenta i tres niños, i visitó el Templo, que es mui pequeño i se halla en regular estado: está provisto de un altar de buen tamaño, i otro pequeñito, i tiene vasos sagrados, ornamentos i demas utensilios, sin que pueda faltar nada para los oficios divinos, en proporcion á lo que es el pueblo. Este ha mejorado bastante, pues se advierte que la poblacion crece, las casas se aumentan, la agricultura se ensancha i todo lo demas va en progreso.

ITINERARIO DE MATEARE Á MANAGUA.

Mui temprano de la noche, como á las dos de la madrugada, se preparó la marcha para la capital de la República, la que se verificó un poco despues. S. S. Ilustrisima sin sufrir novedad notable en su importante salud, iba acompañado de su comitiva, á la qué se habia agregado el Sr. don Rafael Lacayo, para caminar unido á su hermano, del señor Alcalde don Laureano Urbina, quien prestó todo género de oficios al Ilustre Prelado i demas viajeros, i de algunos vecinos de Mateare. La hermosura de la luna, el ambiente suave de las campesinas flores, que de cuando en cuando reanimaba los espiritus de los viajeros, i el buen estado del camino, proporcionó gusto i placer: á las cinco de la mañana se llegó á la cuesta, divisándose el pintoresco lago, i las verdes praderas que lo rodean.

Ya bajando la cuesta se percibieron cuatro personas montadas que se acercaban á un arbol de genizaro que alli se encuentra, donde se apearon,

i luego que llegó S. S. Ilustrisima, se reconocieron á los señores Lcdo. don Tiburcio Bonilla i don José de J. Monterei Subsecretarios del despacho del supremo Gobierno, Coronel Zamora i Capitan Pinzon, de la guardia de honor del Supremo Gobierno, quienes saludando á S. S. le manifestaron que eran deputados por aquel para ir á encontrarle. Mucha fué la complacencia de S. S. Iltma. al recibirles, i les significó su cordial agradecimiento por aquella bondad.

Se detuvo el señor Obispo en aquel punto, donde el señor Pbro. don Feliz Sarabia, que habia ido á Mateare enviado por el señor Cura i Vicario de Managua para proveer de lo necesario á los viajeros, consiguió una vaca para que S. S. Iltma. tomase un poco de leche, la que tomó, en union de toda su comitiva, i de los empleados arriba espresados, siendo de notar que ascendiendo el número de todos como á veinte i cinco personas, hubo leche para todos por que la vaca era de las no comunes, i de las que pastan en el potrero que está al norte de la cuesta.

Concluido este rato de descanso, se prosiguó la marcha con la honorable comision del Supremo Gobierno, leyéndose en todos los semblantes la satisfaccion mas espansiva: se fueron encontrando otras personas que iban á topar á S. S. Iltma, i mas adelante al señor Cura i Vicario Pbro. Br. don Pedro Abelardo Obregon, al señor Subprefecto del distrito don Adrian Zavala, al señor Lcdo. don Pascual Fonseca, i otros sujetos notables, que incorporados acompañan al Iltmo señor Obispo.

Tan luego como llegó á la ronda de la poblacion, las bombas, los cohetes, las campanas, i el estampido del cañon, anunciaron su ingreso, i conducido en medio del regocijo general que se mostraba, asi por la ansiedad que la gente manifestaba para verle, como por la compostura i adorno de las calles, llegó á la casa preparada decentemente para alojarle. El pueblo todo le rodeaba i acariciaba, recibiendo su bendicion Episcopal, i besandole el sagrado anillo.

Pasado un ligero intervalo, el Iltmo. señor Obispo, debajo de palio i con la solemnidad debida, se dirijió á la Santa Iglesia parroquial para practicar la visita canonica. Presencio lleno de gusto, que este templo está provisto de todo cuanto es necesario para las sagradas funciones i administracion de los santos sacramentos, i que el señor Cura sabe corresponder en esta parte, i en lo demas concerniente á su alto ministerio parroquial, á los deberes

que su destino le impone. Otro tanto es preciso decir de las Iglesias filiales, en las cuales se nota el mismo celo en mantener i conservar las cosas santas de la manera que lo exije su elevada institucion.

Respecto á lo material, dichas Iglesias se encuentran en un estado satisfactorio, i si exijen reparos son tan lijeros que con facilidad se harán. En la parroquia está mui adelantado el trabajo del frontispicio, que, como ya se sabe, es de piedra i de una contruccion sólida, esperándose que su conclusion no dilatara mucho, si se atiende al empeño é interés decidido con que el señor cura Obrégon se ocupa de esta útil obra. Es de sentirse que apesar de estos nobles esfuerzos que están á la vista de todos, todavia haya quienes movidos por mezquinos i rateros intereses, zahieran al señor cura, en vez de ayudarle á sobrellevar esa carga que correponde no solo á él sino á la población entera.

S. S. Iltma fué favorecido el 18 a las doce del dia con una visita oficial que hizo el respetable cuerpo municipal de la ciudad; i habiendo el señor alcalde 1o. Lcdo. don Pascual Fonseca, espresado los sentimientos que la Corporación abrigaba en fovor del Principe de la Iglesia de Nicaragua, éste se manifestó mui reconocido, i se ofreció de una manera cordial i significativa, quedando satisfechos el señor Obispo i los honorables Municipales de la afectuosidad con que se habian reciprocamente tratado.

A la una del mismo dia el Supremo Gobierno honró al Iltmo. señor Obispo con una visita que le había anunciado oficialmente. El Escmo. señor Presidente don Vicente Quadra, los señores Ministros don Anselmo H. Rivas, Dr. don Francisco Barberena, i don José Miguel Cárdenas, i los Subsecretarios Dr. don Jesus Rocha, Lcdo. don Tiburcio G. Bonilla, i don José de J. Monterei, i un cuadro lucido de Jefes i oficiales de la guardia de honor del Poder Ejecutivo, llegaron al Palacio Episcopal, donde fueron recibidos por S. S. Iltma, i su comitiva con las altas atenciones que merecen el primer Majistrado de la Nacion, i su Honorable Gabinete.

Sus Escelencia el señor Presidente i el señor Obispo Diocesano, se sentaron en el docel, ocupando el primero el lugar prominente, i despues de haberse saludado con recíproco cariño, se sirvieron algunos licores suaves. Durante este acto se cambiaron espresiones de mutua amistad i cortesia. El señor Presidente dijo á S. S. que tenia muchisimo placer en conocerle personalmente, i en ofrecerle sus respetos; á lo que el señor Obispo correspondió

de la misma manera. En ese acto fué mucho el regocijo que se notó entre los dos altos personajes, quienes conversaron franca y armoniosamente, felicitándose por que aquella dichosa entrevista, i la presencia en la Capital del Prelado Diocesano, era un augurio feliz para la Iglesia i el Estado, porque se anudarían los vínculos que entre ambos deben existir, para la bienandanza de los pueblos.

El señor Dr. Ocon habló en este mismo sentido, como tambien el señor Pbro. Lacayo. La entrevista estuvo mui animada, i el señor Ministro Rivas, que uso tambien de la palabra, lo hizo en términos propios del objeto de que se ocupaban. Despues de un largo rato, el Supremo Gobierno se despidió de S. S. Iltma., dándole muestras de las mas distinguidas consideraciones.

Los modales caballerezcos del señor Presidente, su trato fino i afable, i la circunspeccion de su semblante, revelan que en el fondo de su corazon se abrigan sentimientos llenos de honradez é hidalguía. Es una esperanza para el presente i para el porvenir de Nicaragua, tener al frente de sus destinos un ciudadano adornado de tan bellas cualidades; por que, si los poderosos obstáculos con que siempre se tropieza nuestro pais por hacer el bien público, son una rémora á los designios patrióticos de un buen Mandatario, como el señor Quadra, al ménos no nos hará males, i nos conservará la paz i el órden, bajo cuya sombra bienhechora la República continuará en la via del progreso en que la vemos.

Hablamos de este modo, porque es lo que sentimos, i lo hacemos con ingenuidad, i sin que nos mueva interés alguno personal, pues si hemos de usar de la misma franqueza, en esta linea no tenemos necesidad de buscarlo, ni jamas hemos acostumbrado la adulacion.

Sigamos nuestra relacion. El diez i nueve S. S. Iltma. correspondió la visita al Supremo Gobierno, la cual fué notificada de antemano por el órgano del respectivo ministerio. A la una del dia, hora designada para recibir al señor Obispo en el Palacio nacional, acompañado de su comitiva, del señor cura i vicario del distrito, i del venerable clero que existe en la Capital, se dirijió á aquel lugar, i al entrar lo esperaban en la primera puerta algunos oficiales militares, quienes los introdujeron al Salon, donde le salió al encuentro S. E. el señor Presidente, i demas del personal del Gobierno Supremo, quienes lo acogieron con suma benevolencia i cortesanía. Se sentaron bajo el docel los dos ilustres personajes, se saludaron afablemente, i en todos los concur-

rentes se notó el mayor alborozo.

Luego les obsequiaron con varias copas de vino, i el Iltmo. señor Obispo se puso de pié para hablar. Dirijiéndose al señor Presidente le manifestó: que hacia mucho tiempo que habia deseado venir á la Capital, i que tenia el gusto de ver realizadas sus vehementes aspiraciones: que los objetos de su mision eran; ofrecer al Supremo Gobierno sus homenajes respetuosos, i hacer la visita canónica. Que esta oportunidad era mui propicia para que las dos potestades consolidaran la buena inteligencia que debe reinar entre ambas, para la felicidad de los pueblos que se les han encomendado: que estos eran sus votos mas fervientes; i que brindaba por que fueran colmados; i por que el presente i el porvenir del Escmo. señor Presidente fueran llenos de prosperidades.

El Supremo Majistrado, que escuchó con verdadero agrado esa sincera manifestación, contestó: que le era mui grato ver al Prelado de la Iglesia de Nicaragua animado de tan nobles sentimientos que eran idénticos á los que abrigaba el Gobierno, i que estaba dispuesto á estrechar de una manera estable aquella concordia, de que en gran parte dependia el bienestar de los nicaragüenses.

El señor Pbro. Dr. Ocon, el señor Pbro. Lacayo, i los de igual titulo don Gordiano Zelaya, don Miguel Mayorga i don Saturnino Lopez brindaron á su vez, por la armonia entre los dos Gobiernos, i por la paz general de la República.

Los señores Ministros Rivas i Dr. Barbenera, i el señor Dr. Rocha, dijeron otros brindis mui espresivos, todos significando su complacencia porque en aquel momento se veian estrechados los vínculos de union entre el Prelado de la Iglesia i el Jefe Supremo de la Nacion, i esplicando sus sentimientos para que fuera sincera, como debia ser, porque el espiritu i el cuerpo están tan íntimamente unidos, que gobernándose el uno no puede dejar de gobernarse el otro, i de esta suerte es indispensable que los dos poderes que los rijen, caminen siempre en perfecta armonía.

En medio de todas estas demostraciones de regocijo el señor Obispo administró el Santo Sacramento de la Confirmación á un niñito hijo del señor Presidente; i en este solemne acto en que hacia de padrino el honorable señor don José Joaquin Quadra hermano de aquel, fué mui patético ver,

que revestido el prelado de los ornamentos pontificiales, el señor Presidente se puso de rodillas durante la ceremonia, lo que demuestra la religiosidad de sus principios, i que al poder divino de la Iglesia, se subordinan todos los poderes de la tierra. Luego el señor Presidente tuvo la bondad de presentar á su apreciable Señora i demas familia al Iltmo. señor Obispo, por quienes fué recibido con manifestaciones de cariño i prueba de mayor civilidad.

Vueltos al Salon, continuaron los brindis en los propios términos que los anteriores, i todo se convirtió en júbilo, hasta que despidiéndose S. S. Iltma., concluyó la visita, i se retiró á la residencia Episcopal, con los mismos que le acompañaban i cuatro oficiales superiores de la guardia de los SS. PP. que por disposision de S. E. el señor Presidente lo condujeron hasta dejarle en su habitacion.

En los dias de su permanencia en Managua, el Prelado Ecso. se ocupó de remediar las necesidades espirituales de los fieles: hubieron pláticas doctrinales: se administraron los Santos Sacramentos de la Penitencia, Eucaristia, i Confirmacion, siendo mui crecido el número de niños que recibieron este último, pues ascendió á cerca de dos mil.

La ciudad de Managua, hoi capital de la República ha mejorado notablemente. Tiene edificios hermosos, entre los que sobresale el Palacio Nacional, de mucha capacidad, pues ocupa una manzana, i sirve de residencia del Supremo Gobierno i del Poder Legislativo que lo forman dos Cámaras, la del Senado i la de Representantes ó Diputados, cuando se reune. Las demas oficinas públicas tambien existen allí, i los establecimentos tipográficos.

La agricultura se ensancha considerablemente, con especialidad en las empresas de café, habiendo en el lugar llamado "Las sierras" grandes haciendas que dan abundantes cosechas: asimismo hai empresas de añil, que si por desgracia no han tenido hoi resultados mui ventajosos, es de esperarse que en lo de adelante serán mas felices,-Managua está llamada á ser una población floreciente i rica, porque sus habitantes son trabajadores, i con sus maneras suaves i trato afable se atraen las simpatias de todos los que les visitan.

Managua, setiembre 23 de 1872.

(Continuará.)

Gaceta de Nicaragua, 29 de septiembre de 1872, pp. 151-153.

NO OFICIAL.

RELACION

De la Visita Episcopal
(Continúa.)

ITINERARIO DE MANAGUA Á TIPITAPA

Despedido el Iltmo. señor Obispo, de la Capital de la República, del Escmo. señor Presidente, que hasta el último instante le dió pruebas mui positivas de amistad, i de todos sus demas amigos, al rayar la aurora del dia 24 del mes en curso (setiembre), salió para la Villa de Tipitapa con su comitiva, i los señores, Subprefecto del distrito don Adrian Zavala, del señor Cura i Vicario, i de otros vecinos notables de la ciudad, que espontaneamente se prestaron a acompañarle. El aspecto de la mañana era mui lisongero, i luego que se dejó la poblacion, se comenzaron á mirar las fincas que existen en todo el camino destinadas á la agricultura, notándose el adelanto en que este ramo importante se encuentra. Mas adelante, en el litoral del lago, se iban viendo tambien los establecimientos de elaborar añil, que se comienzan á formalizar, i que dan las mas alhagüeñas esperanzas á sus dueños, quienes han invertido no pequeñas sumas en estos trabajos.

A tres leguas de Managua se llegó á la hacienda del espresado señor Zavala, finca de mucha importancia. Este caballero dió al señor Obispo i á su comitiva una prueba altamente significativa de sus filantrópicos i generosos sentimientos. La casa estaba con adornos propios del campo: ramas de coco, flores hermosas, tallos de plátanos, i otras tantas cosas, la engalanaban i le daban una gracia natural. Allí se detuvo el Ilustre Prelado para descanzar i gozar de la obsequiosa hospitalidad, que le ofrecia el señor Zavala; quien le sirvió, tanto á S. S. Ilma. cuanto á todos sus acompañantes, abundantes licores de toda clase, i un banquete de varias comidas, en que el propio señor Zavala se dignó servir á la mesa, en union de su apreciable hermano don Mariano, i de otras muchas personas.

Concluido el almuerzo, en que todos gustaron á su satisfaccion, por lo bien confeccionadas que estaban las comidas, el bondadoso señor Zavala se ocupó de hacer conocer su hermosísima finca. Hai en ella un elaboratorio de añil, compuesto de grandes pilas, su acequía i su horno, i todos los demas accesorios á un establecimento formal: las cosechas que tiene este empresario sabemos que son mui buenas i tuvimos la ocasion de ver ya secándose, tinta de una calidad superior. Se cultiva en esta hacienda en bastante escala, el cacao, el plátano i hai muchos cocos i otros árboles frutales, como tambien potreros sembrados del sacate de Pará, cuya hermosura es incomparable. La presa forma un baño agradable por la frescura del agua, por su aseo, i por lo sombrio del paraje donde se halla, colocada. En fin, todo presenta allí á la vista i al corazon una perspectiva agradable i alegre, é impresiones semejantes á las de un delicioso paraiso.

Mucha fué la cordialidad que reinó durante el rato que estuvo Su Sría Ilma, i su comitiva en esta hacienda, i como esta no tenia nombre especial conocido, la bautizó con el de las Mercedes, por la coincidencia de ser aquel dia [24 de setiembre][4] en que se celebraba por la Iglesia á la Santísima Vírgen bajo esa advocacion.

Despues de haber tomado varios refrescos i el baño agradable que proporciona la presa, se dispuso la prosecucion de la marcha, con mucho pesar de S.S. Iltma. i de su comitiva, porque el señor Zavala instaba para que se aceptase la comida; mas no fué posible corresponder á esta otra prueba de fineza i benevolencia. Así es, que habiéndoles todos tributado los mas espresivos agradecimientos, á que él correspondió de la manera mas afectuosa, se dió órden de marchar.

Habian llegado ya á la mencionada hacienda el señor Cura de Tipitapa Pbro. Br. don José A. Zúñiga, los señores Alcaldes, i un numeroso séquito de ciudadanos de la Villa que iban al encuentro del Iltmo. Señor Obispo. De allí regresó el señor Cura i Vicario de Managua con los otros Eclesiásticos i vecinos que vinieron á encaminarle, i luego se tomó la ruta de Tipitapa, pasando por muchos rios i haciendas de añilería. Se ven en esos lugares, terrenos feraces, que la naturaleza ha privilegiado de un modo escepcional. Son propios para la crianza de ganados, por la abundancia de pastos, ojochales &. &.; i para toda clase de empresas agrícolas, pudiendo asegurarse que allí es el lugar que la Providencia ha bendecido singularísimamente.

4. El paréntesis es mío.

Estando ya próxima la población, llegaron á encontrar al Iltmo, señor Obispo, las mujeres, los niños, i los ancianos, quienes le victoriaron alegremente, i le saludaron con bombas i cohetes, recibiendo la santa bendicion Episcopal. Formando así un numeroso concurso, llegó S.S. al interior de la poblacion, la cual se hallaba bien compuesta con gallardetes i otros adornos, i fué conducido á la casa donde debia hospedarse. Como en todas partes, el entusiasmo del pueblo por el digno Prelado era mui grande, formando grupos numerosos que llenaban la casa para besarle el sagrado anillo. Descanzó S. S. Iltma. ese dia por haber llegado ya mui tarde. estuvo mui contento hasta ya noche que se acostó.

Al dia siguente (25 de setiembre) S. S. Iltma. hizo la visita canónica á la Parroquia. El sagrario donde se deposita el Santísimo Sacramento se halló de un modo bastante decoroso: los altares, que son dos solamente, el mayor i otro pequeño, en regular estado, provistos de buenas imágenes, siendo el Patron el Señor Crucificado con el título de Esquipúlas; tiene ornamentos, vasos sagrados, i demas utensilios para el servicio del culto divino, i aunque se encontraron algunas faltas, S. S. Iltma. dispuso que se corrigieran. El archivo parroquial está incompleto, atribuyéndose esto á que lo han destruido en los tiempos aciagos de nuestras vicisitudes políticas. El templo se halla en un estado satisfactorio, porque el señor Cura se ha esmerado en refaccionario: es de una construccion comun, pero puede durar mucho tiempo si se tiene cuidado de repararlo: es bastante capaz i con comodidad alcanzan en él los fieles que viven en la población i fuera de ella-El señor Obispo confirmó doscientos niños en este lugar.

Tipitapa es un punto interesante para el tráfico, por ser la garganta de comunicación de los departamentos dé vieja i Nueva-Segovia i de Chontales, con los de Oriente i Mediodia. Lo es tambien porque puede proporcionar al comercio de la República mas espedicion en los trasportes desde San Juan del Norte hasta el lago de Managua, ya en las inmediaciones de Leon, haciendo un camino de fierro que recorra el pequeño trayecto que hai de uno á otro lago en las márgenes del rio del mismo Tipitapa. La población es pequeña, pues tendrá á lo mas cien casas, i están la máyor parte al lado del rio: en este existe un puente, cuya construccion primitiva fué sólida, pero á la vez está en mal estado, i exije frecuentes reparaciones porque de otra suerte se arruinaria totalmente. La construccion de este puente es de grande interés público, por ser por donde pasan los que frecuentan estos

pueblos haciendo el comercio de ganados i otras especies.
En la jurisdiccion de la espresada Villa tienen grandes haciendas de crias de ganados los vecinos de Granada, quienes por este motivo se hallan en contacto contínuo con aquellos. La gente, esto es, los naturales, tienen alguna cultura, pero casi no se encuentra uno que sepa leer i escribir, sin duda porque mucho se ha descuidado la enseñanza de la juventud, por medio de una escuela pública i por lo regular son de Masaya i Granada los que toman la direccion de las autoridades.

S.S. Iltma, permaneció en Tipitapa los dias 24, 25 i 26, habiendo salido en la tarde este último para Nindirí.

ITINERARIO DE TIPITAPA Á NINDIRI

Como a las cuatro de la tarde del espresado dia 26, el Iltmo. i Rmo. señor Obispo, asociado de su comitiva, del señor Cura i Vicario de San Fernando, que llegó a visitarle, de las autoridades i vecindario de Tipitapa, de los señores Lcdo. Vijil, Bolaños, i Jarquin, i otros de Nindirí que le habian ido a encontrar hasta el propio Tipitapa, salió de esta Villa en direccion a la de Nindirí. S. S. Iltma. habia sufrido una lijera indisposicion en su salud, pero no le sirvió de inconveniente para caminar. La tarde estaba sumamente alegre, i aunque al principio el sol se mostró un poco ardiente, luego que se pasaron los llanos en que están situadas las hermosas fincas de añileria de los señores don Leandro Zelaya i don Fernando Guzman, se tomó un camino llamado de Las Cofradías, fresco i sombrío. Está en una montaña, cuyo terreno es ventajosísimo, por su feracidad, pues contiene ojochales, árboles de húle, de cedro, de caoba i otros de no menos utilidad. Algunos riachuelos corren dentro de esos silenciosos i solitarios sitios, que van á dejar su tributo al lago. ¡Qué gratas son las impresiones que el corazon siente al pasar por esos lugares donde la naturaleza ha derramado sus beneficios!

Cuando se habian caminado como cuatro leguas, se llegó áun Valle mui bonito que se llama Las Cofradías, en donde hai como diez i deis casas, las cuales, como tambien la calle por donde pasó S. S. Iltma. i Rma. estaban bien compuestas i adornadas, con gallardetes, ramas i flores-Los habitantes salieron alborozados al encuentro del Ilustre Prelado, quien les dió su bendicion.

Despues de haber tomado agua, se continuó el camino, el que era siempre

sombrío, i cuando el astro del dia estaba por ocultarse en el ocaso, dejando de reflejar sus relucientes rayos que presentaban á los viajeros diversidad de celages, se llegó á unos llanos, donde hai abundante árboles de coyol i de instante á instante se percibia el aroma de las yerbas i flores del campo, que causaban en el alma agradables sensaciones.

La noche comenzó á sentirse cuando S. S. estaba próximo a Nindirí, i á poco rato se encontró con el señor Cura Pbro. Br. don Pacual Rodriguez, que en union de un número considerable de vecinos á pié habian ido á toparle como á un cuarto de legua de la poblacion, apesar de la oscuridad de la noche: luego que reconocieron al Prelado le victorearon alegremente, i le saludaron con bombas, i cohetes; i habiendo llegado á la ronda del pueblo, todos los habitantes se presentaron con achones encendidos, se aumentaban las aclamaciones de regocijo, i en medio de un concurso numerosísimo entró S. S. Iltma. La calle estaba tambien iluminada, i compuesta con gallardetes, tallos de plátano, filas laterales de la graciosa oja de pacaya, i flores de toda clases. La casa cural estaba mui adornada con cortinas de diferentes colores, i en ella se alojó S. S. Iltma. i su comitiva con la mayor comodidad.

Apesar de que el Sr. Obispo continuó en la noche con la indisposicion de salud que desde Tipitapa habia sentido, al amanecer el 27 hizo la visita de la Santa Iglesia Parroquial. Todo lo encontró en buen estado, i no hubo cosa que reparar. El templo es bastante grande, está suficientemente provisto de vasos sagrados, imágenes, ornamentos, altares i demas utensilios de servicio del culto divino; y se conserva con el mayor aseo y limpieza, como corresponde á la casa del Señor-Confirmó S. S. Iltma. doscientos cuatro niños.

Durante el dia un coro de escelente música de San Fernando estuvo obsequiando á S. S. Iltma. con escojidas piezas, i de dicha ciudad estuvo recibiendo á muchas personas que venian á saludarle, i á ofrecerle sus amistosas consideraciones. Todos fueron acojidos con benevolencia por S. S. I., lo mismo que una comision enviada con el propio objeto por la honorable Municipalidad de la espresada ciudad.

Nindirí es una pequeña población, cuyos habitantes son en su mayor parte indíjenas, con escepcion de una ó dos familias del centro que son ladinas: tiene trescientas i tantas casas, unas pocas de teja i las demas de paja: la gente no es mui culta, esto es, los aborigenes, quienes todavía conservan las costumbres i usos antiguos, especialmente en el vestuario;

pues una manta de hilo ordinario es con lo que cubren su cuerpo. En este pueblo se sufre mucho por la falta del agua: no hai pozos, i tienen que ir á tomarla para el uso ordinario de la vida á una laguna que existe hácia el Sur de la población, i que forma un abismo, al que descienden por unas escaleras, tan inseguras que con frecuencia suceden desgracias, habiendo ocurrido una en los dias de nuestra permanencia, en una muger que de lo mas alto cayó al fondo i sufrió tanto que fué preciso ir á sacarla.

No sabemos por qué causa nuestro Gobierno no se ha fijado tantísimo tiempo en aliviar la situación de estos pobres habitantes, proporcionándoles de alguna manera, medios mas fáciles i ménos peligrosos de obtener una de las cosas mas necesarias para la vida.

El señor Cura Pbro. Br, don Pascual Rodriguez, los señores Alcaldes constitucional, i natural, que asi le llaman al indijena, i el vecindario todo de Nindirí, tributaron á S.S. Iltma. i á su comitiva, muestras inequívocas del mayor respeto i adhesion: S. S. Iltma. por su parte las correspondió con sumo cariño i bondad; siendo mui notable que al dejar el pueblo, una multitud de ciudadanos montados, de varones, mugeres i niños á pié, corrian tras del Pastor victoreándole alegremente, hasta que llegaron al punto del camino que llaman "La barranca" donde se detuvo S. S. Iltma. para despedirse de ellos, dándoles por aquella vez postrera su santa bendicion Episcopal, la que recibieron con la devocion i respeto que en esos corazones inocentes i religiosos inspira el amor que profesan las buenas ovejas á su Pastor.

ITINERARIO DE NINDIRI Á MASAYA.

Sumamente complacido el Iltmo. señor Obispo, i su comitiva de la buena acogida que tuvo en Nindirí, dejó este pueblo con mucho pesar, i á las cuatro de la tarde del dia 28 se dirijió a San Fernando. El camino es mui corto, pues apenas habia un cuarto de legua: es una calle plana i hermosa que no tiene incomodidad alguna. Desde que se sale de Nindirí se ven á todos lados verdes pradera i crestas montañosas, sobre las cuales se divisan partes cultivadas por la mano del agricultor-Luego que se pasa el lugar llamado la barranca, que es una eminencia que se encuentra en la medianía del camino, se presentan á los ojos del viajero los grandes collados que rodean una parte de la poblacion de Masaya. El corazon se estasía con la contemplacion de aquellos objetos que la naturaleza ha dibujado con su

bello pincel.

A poco andar se vieron ya las primeras casas de la ciudad, i al señor Cura de la Parroquia i Vicario del distrito, Pbtro. Br. don Miguel Bolaños, quien en union de otros sujetos principales iba al encuentro de S.S. Iltma.: le saludaron i victorearon alegremente, i con una especie de música marcial, que se incorporó, le condujeron al centro de la ciudad-Los habitantes formaban grandes grupos en las calles del tránsito, en los aleros i puertas de las casas, manifestando su general regocijo por la presencia del Ilustre Prelado. Los cohetes, las bombas, el cañon i los repiques, i las aclamaciones de todos, hacian una alegría que es dificil esplicar.

S.S. Iltma. fué conducido i alojado en casa del señor Cura con toda su comitiva. Esta habitación fué preparada de una manera conveniente i como correpondia, en cuanto era posible, al digno é Ilustre huesped que debia ocuparla, que desde que fué introducido le prodigaron las atenciones de amistad mas cordiales todos los que le esperaban. Estuvo desde temprano i ya mui tarde de la noche recibiendo al pueblo que en gran número llegaba á besarle la sagrada Esposa, i á muchas personas notables de la misma ciudad i la de Granada que iban á felicitarle por su feliz arribo, i á ofrecerle sus consideraciones amistosas. Todo ese rato fué de muchisimo regocijo de recíprocas manifestaciones de cariño entre el señor Obispo i los visitantes, hasta que habiéndose retirado todos, trató de reposar i dormir.

El 28 mui temprano de la mañana el Iltmo. señor Obispo hizo la santa visita de la Parroquia-El Clero de la ciudad, i los Eclesiáticos de su comitiva, le condujeron procesionalemte de su habitacion para la Iglesia, á donde llegó, i visitando el sagrario, vió que este sagrado depósito, se encontraba de una manera correpondiente á la santidad de su objeto: observó las imágenes, altares, vasos sagrados, ornamentos, pila bautismal, i todos los utensilios destinados al servicio de culto divino, i los halló mui conformes á su elevado destino, sin que hubiese vacío alguno notable que mereciera mandarse llenar ó reparar. Otro tanto es preciso decir de las filiales, San Gerónimo, San Juan, Santa María Magdalena i el Calvario, de las cuales, la primera se halla en un estado mas satisfactorio, i las otras se estan á la vez refaccionando. Otras Iglesias tenía esta ciudad, que eran, Santiago i San Sebastian, pero hoi estan reducidas á escombros por causa de nuestras guerras intestinas.

La parroquia es de una capacidad suficiente, i su construccion sólida, porque las paredes son de piedra, i el techo de madera de cedro, que se vé sin lesion alguna: tiene un atrio, su frontispicio, arco toral, torre para las campanas, un coro pequeño para los músicos, sacristía, i todos sus demas accesorios que le dan la debida comodidad.

San Gerónimo es una Iglesia de regular tamaño i construcción: tiene su atrio, i está provista de todo lo que le es necesario para su servicio, inclusive una campana nueva traida de Europa, cuya fábrica es diferente á la de las conocidas entre nosotros.

Las otras Iglesias están deterioradas, i es preciso hacerles algunas reparaciones para que se conserven.

S. S. Iltma. durante los dias de su permanencia en Masaya confirmó mas de tres mil niños. Se hicieron los demas oficios propios de la visita canónica, dando pláticas doctrinales los señores Pbtros. Dr. Ocon i Lacayo, i administrando el Santo Sacramento de la penitencia.

Entre las cosas notables i mas útiles que hoi se encuentran en Masaya, es una de ellas, la hermosa pila que hai en la plaza principal, en donde se deposita el agua que sirve de abasto á la poblacion, i á los que por ella transitan, trayéndose por medio de tubos desde la playa con una máquina de vapor. Esto ha satisfecho la grande necesidad que antes se esperimentaba, con motivo de la distancia á que se encuentra el agua i la profundidad que era preciso bajar para tomarla, apoyándose en las piedras.

Es bastante numerosa la poblacion, pues tiene de catorce á diez i seis mil habitantes, su mayor parte indígenas, cuya ocupación ordinaria es trabajar petates, i sombreros de palma: la agricultura existe en pequeña escala: se siembra el maiz, plátano, i toda clase de verduras, Se goza da un clíma templado, i por lo regular fresco i agradable.

En los dias del 28 de setiembre al 2 de octubre es imponderable la afluencia de gente que de todas partes se reune en Masaya -El objeto principal de esta reunion es la fiesta religiosa que se celebra en honra del Máximo Dr. de la Iglesia Sn. Gerónimo, reducida á una procesion en que el Santo viene de su templo para la parroquia colocado sobre una especie de bosque formado de ramas de árboles verdes conducido por muchas personas. El séquito es numerosísimo, i todos hacen un movimiento con el cuerpo á

modo de baile: otros muchos enmascarados i con vestidos de diferentes colores, i adornos, vienen tambien bailando por todo el tránsito de la procesión, la cual regresa al lugar de donde sale luego que se concluye la misa solemne que se celebra en la indicada parroquia.

En estos mismos dias hai una féria que pone en circulacion bastante metálico, por que todos los que vienen de las poblaciones inmediatas, hacen sus compras de mercancías, i todo lo demas que necesitan.

El 3 del mismo octubre, el Iltmo. i Rmo. señor Obispo, que habia sido convidado antes, aceptó en casa del señor don Feliz Ascárate un almuerzo que le brindó para él i su comitiva. El señor Ascárate es un sujeto apreciable, que por sus maneras suaves i urbanas, se hace acreedor á las simpatías de todos los que lo tratan-Su señora posee tambien relevante prendas i dotes personales, i ambos recibieron al señor Obispo i a su comitiva con las mayores consideraciones de respeto i estimacion. Sirvieron el almuerzo, que fué mui abundante i agradable, i durante él reinó el placer i la cordialidad mas pura. El señor Obispo i los que le acompañaron en aquel obsequio, quedaron sobremanera satisfechos de las bondades con que les favorecieron los señores Ascárate i su estimable esposa, á quienes consagramos aqui el testimonio mas auténtico de nuestra gratitud.

Vuelto el digno Prelado á su residencia, tubo aviso de que iba á visitarle el señor Subprefecto del distrito don Florencio Miranda con la honorable Corporacion municipal de la ciudad; i como á las once del dia tuvo el gusto de recibirlos, habiendo mediado durante la visita, una conversion amistosa i franca, i ofrecimientos recíprocos por parte del Ilustre Prelado i de los señores municipales, llenos de sinceridad, hasta que se despidieron mui alborozados i contentos, quedándolo tambien S. S. Iltma. de aquella tan honorífica entrevista.

La misma Corporación, por medio de su Secretaría, dirijió á la Episcopal un oficio en que felicitaba á S. S. Iltma. por su permanencia en la ciudad, como tambien á su comitiva, i manifestaba el pesar que sentía porque tenía que verle ausentarse mui pronto: que para este caso habia nombrado una comision compuesta de los señores Juez de 1a. instancia del Distrito Lcdo. don Eleodoro Arana, i Alcalde 1o. don Leandro Abauza, para que acompañáran á S. S. I. hasta la ciudad de Granada, i que de nuevo reiteraban sus votos de adhesion i respeto al Dignísimo Pastor de la Iglesia de Nicaragua.

La secretaría Episcopal contestó significando el vivo placer que S. S. I. i su comitiva, esperimentaban por aquellas muestras de atencion i benevolencia que les daban las autoridades i el culto i generoso pueblo de Masaya, i que siempre vivirian reconocidos de ellas; añadiendo: que por su parte les era sumamente sensible tener que evacuar tan pronto aquella poblacion, donde habian encontrado tan favorable acogida.

El distinguido i hábil artista señor don José del Cármen Vega, en union de sus estimables hermanos i compañeros de profésion, felicitó á S. S. Iltma. á las siete de la noche del 4 con una bonita orquesta en que se ejecutaron piezas de gran gusto, i el señor Vega cantó una cancion italiana que causó tiernas emociones á los concurrentes.

En un rato que hubo de poca ocupacion, acompañamos a S. S. Iltma. á un lijero paseo que hizo á caballo por los alrededores de la poblacion de Masaya: causa muchisimo gusto ver el aseo de los solares, que sembrados de plátanos i otras plantas útiles, forman bosquecillos, donde reina la mayor frescura, i el aire mas apacible. Luego fuimos á los lugares por donde la gente baja á la laguna á tomar el agua, i todos aquellos habitantes corrieron á rodear á su Pastor, para recibir sus bendiciones, i conversar con él, como conversaban con la mayor confianza-La vista de aquel paraje llena el corazon de alegría, i le causa diversas contemplaciones. Rodean la laguna hermosísimas colinas, i montes que forman verdes alfombras, en cuyos piés se halla el hermoso lago que lentamente ajitado por el aire presenta al espectador uno de los encantos mas agradables del corazon humano.

Concluido el paseo volvió S. S. Iltma. á su residencia, i se ocupó, como siempre, de estar recibiendo al pueblo que en gran número llegaba á besarle el sagrado anillo, i permaneció en la hermosa ciudad de Masaya hasta el siete del mes en curso en la mañana:

(Continuará.)

Gaceta de Nicaragua, 26 de octubre de 1872, pp. 168-169.

RELACION

De la Visita Episcopal
(Continúa.)

ITINERARIO DE MASAYA Á GRANADA

El indicado dia siete amaneció en Masaya mui lluvioso, i esta circunstancia dilató la salida de S. S. I. que estaba dispuesta para las cinco; pero mejorando el tiempo, siendo ya las nueve, partió para Granada, yendo en un carro que le proporcionó el señor don P. J. Ruiz, en union de su Notario i del Sr. Pbtro. Lacayo-Le acompañaban el señor Cura i Vicario Pbtro. Br. don Miguel Bolaños, el señor Pbro Br. don Salvador Delgado, el señor don Felix Ascárate i otras personas notables, quienes le dejaron á una distancia considerable del camino, á escepcion del Sr. Ascárate que siguió hasta Granada. Antes de salir de la poblacion llegaron á encontrarle algunos eclesiásticos y seculares, que le saludaron, i manifestaron que una considerable comitiva lo esperaba con el mismo fin en el punto llamado el "Capulin" ádonde se llegó, i causó mucha placer ver que salieron al encuentro del Iltmo. Sr. Obispo, los señores don José Joaquin Quadra i don Sebastian Marenco, i el señor Alcalde 2o. don Juan César, quienes de parte de la Honorable Municipalidad de Granada, le significaron lo grato que era para ella i el pueblo granadino su arribo á la ciudad-Su Señoria dió las gracias mas cordiales á la comision, como tambien al simpático i apreciable señor Coronel don Narciso Talavera, que en union de otros oficiales militares felicitó ál Iltmo. Prelado en nombre del señor Gobernador militar, del departamento, quien con este objeto le habia enviado al camino.

Es preciso no omitir manifestar, que el tránsito, por los variados paisajes que presentaba á la vista, fué sumamente agradable, i tan alegre que no se sintió incomodidad alguna, no obstante que el camino es mui quebrado, i la lluvia lo habia puesto en mal estado.

Siguió la marcha, i á poco rato se llegó á una casa, en donde se tomó algun descanso, despues de lo cual se prosiguió hasta llegar á otra casita, donde esperaba á S. S. I. el honorable señor Prefecto don Constantino Marenco, algunos eclesiásticos, los señores Lcdos. Fisteo i Castillo, i otras personas notables, quienes despues de haber saludado á S. S. I. mostrándole sus amistosas consideraciones, se incorporaron para conducirle todos á la ciudad.

Habiendo llegado á las primeras casas, fué recibido el Iltmo señor Obispo con cohetes, bombas, repiques i tiros de cañon.-Las calles por donde hizo su ingreso estaban triunfalmente dispuestas-todas las clases de la sociedad

granadina se juntaron en aquel momento solemne para significar el general regocijo que la visita del Pastor de la Iglesia Nicaragüense ocasionaba en sus corazones. Era el concurso tan numeroso que obstruia el tránsito. Todos los pueblos han acogido á Su Señoria con muestras de contento, pero el de Granada se ha distinguido mas en esta parte, notándose de esta suerte el espiritu de religiosidad de que están animadas-Las aclamaciones de jubilo eran mui repetidas: la música iba tambien dando á aquel acto mayor expansion, todo ofrecia un espectáculo tan conmovedor i alegre, que á nuestra pluma se hace dificil discribir-!Qué entusiasmo tan estraordinarioi El Pastor i las obejas unidas en un solo sentimiento.

La casa que le estaba destinada para su mansion, era la del Sr. Presidente de la República don Vicente Quadra: en ella le esperaba una parte del clero de la ciudad: muchas personas principales, i del pueblo, que á su vista se llenaron de placer.-La espresada casa es mui comoda, pues tiene suficientes piezas de habitacion, cuatro patios, i hasta un potrerito para bestias sembrado de sacate de pará-Estaba preparada con el mayor lujo i descencia: un encortinado de punto, un sitial de raso de seda i borlas de oro, unas alfombras de tercio pelo, unos grandes espejos, bombas i arañas de cristal, eran el adorno. En la misma casa se colocó un altar en forma de oratorio, cuya compostura llamaba la atencion de todos, por el decoro i el gusto con que estaba dispuesto. Los beneméritos señores Pbtros. Bachilleres don José Antonio Castillo, i don Silvestre Alvarez, fueron los que se entendieron en estas preparaciones, ayudados del estimable vecindario.

Entró S. S. I. á las dos de la tarde del mencionado dia siete, i descansó para hacer al siguiente la santa visita canónica. En efecto, el ocho á las siete de la mañana se dirijió procesionalmente, con el venerable clero, i una concurrencia de fieles á la iglesia de la Merced, que sirve, i ha servido mucho tiempo hace, de Parroquia.-Halló el sagrado depósito arreglado decorosamente i los pocos altares que hai, en un estado propio de su santo objeto: las imágenes, en número suficiente, i conformes al culto i adoracion que les tributan los fieles: los vasos sagrados i ornamentos, como corresponde á la santidad de sus fines, aunque de estos últimos, hai unos bastante maltratados: la pila bautismal, no existe en la indicada iglesia, sino en la capilla que ha quedado en la arruinada parroquia, hasta donde fué preciso mandar traer el agua consagrada, que S. S. Iltma. examinó i encontró bien dispuesta i preparada.

Oportunamente visitó tambien S. S. I. las otras iglesias de la ciudad, que son, San Francisco, Jalteva, Guadalupe i la Capilla-Todas están provistas de lo indispensable para los divinos oficios, i se mantienen con limpieza.

Todos estos templos fueron destruidos en las guerras de 1854 i la nacional que le subsiguió, pero hoi, debido á los heroicos esfuerzos del Sr. Pbtro. Br. don José Antonio Castillo, i á la piadosa cooperacion del pueblo granadino, se hallan reedificados-La Merced es bastante capaz, su construccion sólida, tiene una hermosa torre en forma piramidal, cuya altura se asegura ser de treinta i cinco varas, hai en ella coro para los músicos, i posee todos los utensilios necesarios para su servicio.

Tambien la ciudad de Granada fué destruida en las épocas espresadas por el incendio, mas hoi se halla reconstruida con doble ventaja, i como es visitada i conocida aun del estranjero por ser mui comercial, no me detengo en detalles, sobre sus nuevos i elegantes edificios, inclusive las demas iglesias.

El Iltmo. Sr. Obispo tuvo el placer de recibir el 9 á las doce i una del dia, las visitas con que le honraron el señor Prefecto i la Municipalidad i el señor Gobernador militar, el señor Mayor de plaza i un cuadro de oficiales-Conversó con todos los caballeros que componen estas corporaciones respetables con suma cordialidad: espresó su profunda gratitud por las pruebas inequívocas de respeto i cariño que recibia de las autoridades i del católico i civilizado vecindario de Granada; i despues de haber mediado recíprocos ofrecimientos, propios de corazones nobles i generosos, se retiraron complacidos, quedando el Señor Obispo tambien mui contento i satisfecho.

Durante el tiempo que el señor Obispo permaneció en Granada, confirmó cerca de tres mil niños, i algunos adultos que tenian la edad de mas de cuarenta años, lo que nos causó admiracion, porque como este sacramento se ha administrado con bastante frecuencia en la Diósesis en los años anteriores, era de esperarse que no hubieran quienes en tanto tiempo dejaran de recibirlo.

S. S. Iltma. en un intervalo que le dieron sus graves ocupaciones, visitó tambien el Panteon, el cual es de bastante capacidad, i se está construyendo con solidez i hermosura-Igualmente fué S. S. Iltma al delicioso Lago, que en este tiempo da una vista encantadora, porque su serenidad hace un bellísimo

horizonte, i se descubren á lo lejos algunas islas i montes frondosos.-En ellas se cultivan algunas frutas; i por lo que hace á la poblacion de Granada, la agricultura no tiene mucho ensanche, sin duda por que, como hemos dicho antes, la ciudad está dedicada al comercio principalmente.

Las autoridades de Granada, i el vecindario, dieron al Sr. Obispo i toda su comitiva, testimonios mui elocuentes de su civilidad, adhesion i reverencia: por nuestra parte nos hemos regocijado de ver que los granadinos, tratan á los leoneses con la mayor fraternidad, i que ya llegó el dia feliz en que unidos en una familia, trabajen mútuamente por el engradecimiento de su patria, tanto tiempo abatida por el desborde de las pasiones de sus malos hijos.

No es posible concluir sin consignar aquí un voto de profundo i eterno reconocimiento al benemérito señor Pbtro. Br. don José Antonio Castillo, porque con su provervial benevolencia, prestó á S. S. Iltma. todo género de oficios, lo mismo que á su comitiva-Nuestra gratitud será sempiterna, i jamas olvidaremos las muestras de tan cordial afecto que nos dispensó este filantrópico i virtuoso sacerdote.

Granada octubre 15 de 1872.

(Continuará.)

Gaceta de Nicaragua, 2 de noviembre de 1872, pp. 169-170.

RELACION
De la Visita Episcopal
(Concluye.)

ITINERARIO DE GRANADA Á DIRIOMO.

Con el mas justo pesar, por las sinceras simpatías que habian contraido con el pueblo granadino, el Iltmo. i Rmo. señor Obispo, i su comitiva, tuvieron que evacuar la ciudad, donde hubieran gustosamente prolongado su mansion, si el deber de pasar á los otros lugares no les hubiera impelido á dejarla. Asi es, que el dia 16 del mes en curso, como á las nueve de la mañana, salieron para Diriomo, habiendo tenido la bondad de acompañarles hasta la distancia de una legua, los señores don José Joaquín Quadra, i sus apreciables hijos, el Dr. don Agustin Pasos, el señor Pbtro. Nicaragua, el señor Lcdo. Fletes, i otras personas del mismo Granada.

El camino estaba sumamente malo, pero se hacia suave por los diferentes objetos que se ofrecian á la vista de los viajeros. Volviendo hácia atrás nuestras miradas, divisábamos desde ciertos puntos el lago, que se presentaba

con su belleza i hermosura natural. Por el frente el cerro de Mombacho descollaba entre otros muchos que forman un grupo i que siendo sacatosos reflejan un color verde-amarillo que agrada al alma del que los comtempla con alguna atencion.

Mui presto se llegó á una quinta llamada Santa Cruz, de la propiedad del referido señor Quadra, en donde entró S. S. Iltma, i su séquito para hacer algun descanso. Tuvimos muchísima complacencia al conocer esta finca. Se hallaba situada la casa de habitacion sobre una loma, i la rodean otras tantas ocupadas por platanares, sacate de pasto, i otras plantas útiles, que dan una vista alegre i deliciosa. Tambien se levantan sobre estas colinas muchos bosques de frondosos árboles, en donde se oye el tierno canto de los pajarillos que habitan aquellas soledades. La atmósfera azulada i pura viene á completar el espectro poético de aquel lugar.

Pasado algun rato de haber saboreado aquella hospitalaria habitacion rural, se siguió el camino pasando por terrenos cultivados, i otras fincas, hasta llegar á la del señor Pbtro. don Medardo Castrillo, en que se estacionó por pocos momentos, habiendo S. S. Iltma. recibido de él las atenciones mas respetuosas i cariñosas, como tambien de su estimable familia, que allí se encontraba.

En este punto se incorporó el señor Pbtro. don José Antonio Castillo, que iba tambien para Diriomo, i su presencia dió mas animacion i alegría á los caminantes.

Siguió la marcha, i á poco andar nos encontramos con el señor Alcalde de dicho pueblo don Manuel Aleman, i con otras muchas personas principales del vecindario, que saludaron al señor Obispo, le victoriaron alegremente, é hicieron otras muchas manifestaciones de adhesion. En union de todos, se prosiguió el camino, i mui en breve vimos una numerosa concurrencia de naturales del pueblo de uno i otro sexo que venian á encontrar á S. S. Iltma. á pié. i con una silla de manos para conducirle hasta la poblacion. Luego que lo reconocieron, lo saludaron con cohetes i bombas, lo aclamaron con vitores alegres, le besaron el sagrado anillo, recibiendo su bendicion, i le colocaron en la silla, disputándose cada uno la preferencia de llevarlo.

De este modo fué conducido, i á medida que se acercaba al pueblo se aumentaba la reunion de gente de todas condiciones, edades y sexo, crecian las aclamaciones, i todo se convirtió en un júbilo indefinible, hasta que S. S. Iltma. fué hospedado en la casa que se le habia preparado al efecto, la

que estaba bien compuesta i adornada, i tenia un magnífico sitial.

En todo el trayecto que se corrió desde que S. S. Iltma. tomó en el camino la silla de manos, las mugeres indígenas venian tras de él cantando alabados, salves, i Aves Marías, lo que fué mui conmovedor, porque se vé que los corazones de estas inocentes obejas, veneran á su Pastor como si fuera su Dios.

La entrada á Diriomo se verificó como á la una del dia, i siendo como á las cuatro de la tarde, S. S. Iltma. pasó á hacer la santa visita canónica. De su habitacion se dirijió al templo con el clero que le acompañaba, mucha parte de los fieles, yendo debajo de palio, i con el coro de música que entonaba el Te Deum laudamus &a.-Presenció que el Sagrario estaba con algun decoro: que la pila baustismal, se hallaba en buen estado; i que la Iglesia está provista de suficientes vasos sagrados, altares, imágenes, ornamentos, i lo demas que es preciso para el servicio del culto divino i el ejercicio del sagrado ministerio; por supuesto, todo en proporcion á las facultades del pueblo.

El señor Pbtro. Br. don Aureliano Gutierrez es el cura de esta feligresía. Sirve de parroquia un templo viejo bastante deteriorado, i en forma de hermita, que no es mui capaz, atendiendo el número de fieles parroquianos; de modo que se palpa la necesidad de otro edificio que sea mas á propósito, i que con mas decencia sirva de morada al Creador de los cielos i la tierra.

Es por esto que, sin duda, el señor Pbtro. Br. don Ramon Bonilla, ya finado, cura que fué de Diriomo, dió principio á la obra de un nuevo templo parroquial, el que con el transcurso del tiempo se ha ido edificando, i se hallan á la vez sus paredes á la altura de seis i media varas. Es de grandes dimensiones, de sólida construccion, será uno de los mejores del Obispado. El Alcalde actual, señor Aleman, está animado de sentimientos mui patrióticos i piadosos en órden á la prosecucion de esta Iglesia, lo mismo que otros sujetos principales; i deseamos vivamente que sus nobles esfuerzos correspondan á los fines laudables que se proponen.

Diriomo tiene un clima fresco, sus habitantes pueden ascender al número de tres mil, sin contar los que viven afuera, sus casas serán como quinientas: el cultivo de mais, frijoles, arroz, i plátanos i la fábrica de piedras de moler; es la ocupación mas ordinaria que tienen-Estos frutos sirven par abastecer

las grandes poblaciones inmediatas de Granada y Masaya. La índole de la gente es suave, componiéndose en su mayor parte de indígenas, i son mui serviciales i hospitalarios.

Mientras estuvo S. S. Iltma. en Diriomo, el señor Alcalde i vecindario, como tambien el señor Cura, le tributaron para él i comitiva las pruebas mas significativas de reverencia, respeto i estimacion, habiendo ademas confirmado setecientos cincuenta niños.

ITINERARIO DE DIRIOMO Á DIRIÁ.

El 18 á las nueve de la mañana debia salir S. S. Iltma. para el pueblo de Diriá, que está como á dos cuadras de la ronda del de Diriomo. Las autoridades del primero, con un concurso numeroso de vecinos á pié llegaron para conducirle: una semi-música marcial tocaba alegremente algunas piezas, i siendo tiempo de partir S. S. Iltma. tomó la silla de manos, i de esta manera salió de Diriomo. Tambien las autoridades, vecinos notables, i mucha gente de este pueblo le acompañaban: formaron dos filas de hombres i mugeres, i una multitud de niños de ambos sexos daban víctores i hacian otras muchas demostraciones de regocijo, á las que se unian los cohetes i bombas. Mui pronto se divisó el pueblo, cuyas calles, especialmente la de la entrada, estaban engalanadas i adornadas con banderas, tallos de plátano, flores i otras composturas propias. Se llegó como á los once del dia, i S. S. Iltma. i su comitiva se alojaron en la casa cural, preparada al intento de la mejor manera posible, i hasta donde llegó con mucho órden la procesion que le conducia. Algunos amigos de Diriomo estuvieron acompañando á S. S. Iltma. aun toda la noche.

La visita tuvo lugar en la tarde del mismo dia 18, i la parroquia no deja de estar provista de lo necesario para su servicio, pues tiene vasos sagrados, ornamentos en regular estado, i nuevos algunos: el sagrario, hubo la pena de encontrarle sin el aseo que merece, i se corrijió esta falta por S. S. Iltma: la pila bautismal estaba bien preparada: los altares, que son cinco, en regular estado: las imágenes de cualidades propias á su santa veneracion-San Pedro es el patrono titular de este pueblo.

El templo parroquial del Diriá es de alguna capacidad: su construccion promete duracion si, como ha hecho el actual señor cura don Venacio Na-

varro, se refacciona cada vez que se vaya deteriorando: el pavimento no es enladrillado, i se mantiene mui húmedo, de modo que puede perjudicar la salud de los fieles.

Es mui fresco el clima del Diriá i se disfruta por lo regular de buena salud. Fuimos informados de que en este lugar la gente vive mucho, pues ha habido personas que pasen de la edad de cien años-Los habitantes se ocupan en la agricultura, aunque en mui pequeña escala, i trabajan loza bastante fina.

Confirmó S. S. Iltma. en el Diriá doscientos setenta i dos niños. Los señores Alcaldes, el vecindario, i el señor Cura colmaron al señor Obispo i a su comitiva de muestras mui positivas de afecto, hasta el último momento que estuvieron en medio de ellos.

ITINERARIO DEL DIRIÁ Á LA VICTORIA

El 19 de como á las doce del dia, salió el Iltmo. Prelado del pueblo del Diriá, i le acompañaban el señor Cura Navarro, el señor Alcalde i demas autoridades, muchos vecinos de Diriomo i el mismo Diriá, entre quienes se contaban don Manuel Aleman, don Vicente Espinoza, don Indalecio Morales, i otros que no mencionamos por que no sabemos sus nombres: iban tambien el señor Pbtro. Castillo, i el señor Cura don Santiago Delgado que en los momentos de la partida llegó para ir en compañia de Su Señoría.

El camino es de los peores por donde hemos andado, pero mui divertido, porque hai puntos de los que se divisan la Iglesia de Nandaime, i los edificios de la ciudad de Granada. Ademas, al lado derecho está la laguna de Apoyo, que rodeada de colinas mui elevadas forma un pozo en cuyo anchuroso fondo se ve el agua serena i casi sin movimiento. Sumamente alegre es la vista de tantos objetos, i de aquellos terrenos cultivados con mais, arroz, plátanos &a.

Mui pronto llegamos a pueblo de San Juan, donde el señor don Miguel Jimenez tenia su casa compuesta para recibir á S. S. Iltma. quien visitó la Iglesia, que es filial de la parroquia de la Victoria, i confirmó treinta i tres niños -Este templo tiene lo preciso para su servicio, es de buen tamaño, i construido con alguno solidez: se conserva compuesto i refaccionado, especialmente el frontispicio, el cual es hermoso. San Juan tiene como cin-

cuenta casas, la mayor parte pajizas; como trescientos habitantes indíjenas, que viven en pobreza.

De este punto se despidieron del señor Obispo i de su comitiva los señores de Diriomo i Diriá, con pesar de unos i otros, i con protestas de reciproca amistad i simpatías.

Como á distancia de dos cuadras está Catarina, á donde ingresó S. S. Iltma. con las mismas demostraciones de júbilo. La calle estaba bien compuesta con gallardetes, tallos de plátano, i flores: las bombas i cohetes le saludaban sin interrupcion, hasta que llegó á la casa en que debia estar el rato que era preciso. Luego que descanzó, se dirijió al templo, que tambien es filial de la parroquia de la Victoria, donde le aguardaban para las confirmaciones, las que hizo en número de noventa i cinco niños. Esta Iglesia es mui bonita, capaz, i decente: su construccion tiene solidez, el techo es casi todo de madera de cedro, i en lugar de caña, está forrado con tabla: tiene un corito para músicos, buenos altares, i está provista de cuanto es necesario para el culto divino.

La población de Catarina no es pequeña, pero no tuvimos tiempo de informarnos del número de casas i habitantes. Estos son agricultores, i trabajan tambien la loza.

Seguimos la marcha para la Villa, que está á poca distancia, pasando por lugares planos y quebrados, en los cuales se vé que la mano del agricultor ha colocado el arado; i estando ya en la ronda, vino el pueblo á encontar á su digno Pastor, le victoreó con alegres aclamaciones, i en silla de manos le condujo, en medio de los tiros de los cohetes i bombas, á la casa cural, estando las calles, especialmente la de la entrada, compuestas con varios adornos, i regada de floress. Dicha casa se hallaba engalanada con hermosos cortinajes, i otras composturas adecuadas.

El 20 á las siete de la mañana tuvo lugar la visita de la parroquia, i S. S. Iltma. se dirijió á ella procesionalmente, acompañado de su clero, de una gran parte de los fieles, i de la música de cuerda que entonaba el Te Deum-Presenció con sumo regocijo que el lugar donde se deposita la Divina Majestad, tenia el decoro i compostura que merece: que la pila bautismal se hallaba con la limpieza que debe caracterizarla: que las imágenes tienen las cualidades precisas para su adoración: que hai un numero competente de altares, pues son siete con el mayor, todos los cuales se hallan reciente-

mente dorados i pintados al óleo: que los ornamentos i demas utensilios del culto i administracion de los Santos Sacramentos, estan de conformidad con sus laudable fines. En fin, S. S. Iltma. no tuvo que reparar cosa alguna en esta parroquia, como era de esperarse del celo acreditado de su digno Cura señor Pbtro. Delgado.

Es mui grande este templo, pues tiene noventa i una varas de longitud, i ya se puede calcular su latitud: es mui bien construido, de modo que garantiza mucha duracion: tiene coro para los músicos, que fué construido el año de 1858, el cual es grande: solo su pavimento es húmedo. El techo es de buena madera de cedro, i se ve nuevo: no tiene caña sino tabla, como el Sagrario de Catarina. La Iglesia tiene cosas mui buenas, como el sagrario, el biso, la cruz, ciriales, la silla del trono en que se halla Santa Ana, la patrona de la villa, que todo es de plata superior, i de una hechura no comun, pues la cruz alta tiene en su base los doce apóstoles que son tambien de plata.

Se confirmaron quinientos diez i ocho niños-Antiguamente era conocido este pueblo con el nombre de Niquinohomo; pero como el año de 1869, alcanzaron las fuerzas del Gobierno constitucional, un triunfo completo sobre los que entonces se titulaban liberales, i que el 26 de junio habian levantado en Leon el estandarte revolucionario, el Soberano Congreso, le dió el título de Villa de la Victoria, para perpetuar en ella la memoria de aquel glorioso triunfo, que dió vida á la patria.

La población de esta villa se calcula en dos mil habitantes: hai treinta casas de teja, i el resto son pajizas pertenecientes á la gente indígena: el clima es agradable por su frescura: hai bastante agricultura, cultivándose el mais, arroz, plátanos, i aun el café en pequeña escala.

El Iltmo. señor Obispo i su comitiva, recibieron del señor Cura, de las autoridades, i vecinos de la Victoria, durante su permanencia en ella, muchas muestras de cariño i adhesion.

ITINERARIO DE LA VILLA DE LA VICTORIA Á MASATEPE.

A las dos de la tarde del 21 dejó S. S. Iltma á la Victoria, para ir á Masatepe pasando primero por Nandasmo-Iban en su compaña el señor Cura Delgado, i muchos vecinos principales. El camino era bueno i agradable, porque todos aquellos lugares están cultivados, i porque ibamos pasando

por lomas sacatosas, desde cuya altura se miraban pintorescos paisajes. Llegamos dentro de poco tiempo al referido Nandasmo, pasando por bonitos cañales, i vinieron á encontrarlo las personas notables, i el pueblo, llevándole en silla de manos, i victoreándole de instante á instante: tambien se oyeron muchos cohetes, bombas i el repique de las campanas, que formaban el mayor alboroso.

S. S. Iltma. pasó á la Iglesia: vió sus altares que son cinco en forma de nichos á escepcion del mayor, en uno de los cuales existe la Imágen de Jesus de la buena muerte, sumamente linda, milagrosa, i de gran entusiasmo religioso. Vió asimismo los vasos sagrados, ornamentos, i demas utensilios, recibiendo la satisfaccion de que está provista de lo necesario para el ejercicio del sagrado ministerio.

Este templo es de regular tamaño i construccion, tiene frontispicio que se vé refaccionado: el pavimento no tiene ladrillo i es mui húmedo, el techo se halla algo maltrado, i muchas casas ó panales de abispas lo cubren.

Una calle mui larga con casas de tejas pequeñas i pajizas, i dos mas de poca estension, componen la poblacion, la cual es mui reducida, pues tendrá seiscientos habitantes.

S. S. Iltma. confirmó en este pueblo treinta i dos niños. Nandasmo se hizo notable porque fué el punto donde los Jefes de los Ejércitos constitucional i liberal, se reunieron el año de 1869 para conferenciar sobre el ajuste de la paz, aunque por desgracia no tuvo efecto.

Concluidas las confirmaciones, i despues de haberse servido el café que le brindaron, el señor Obispo continuó para Masatepe, asociado ya del señor Cura Pbrto. Br. don Domingo Ortega que llegó á encontrarle. El camino tambien era bueno, i por algunos puntos se divisan el lago, la Villa de la Victoria, i otras muchas cosas que regocijaban el corazon. Cuando nos aproximábamos á la poblacion, llegaron al encuentro muchas mujeres i niños, i ya en la ronda se aumentó el número de ellos, que en cuanto reconocieron al Digno Prelado, se pusieron de rodillas, recibieron su bendicion, i lo saludaron con sumo alboroso, i con aclamaciones repetidas, bombas, cohetes i música

S. S. Iltma. llegó así al interior del pueblo, estando la calle de su tránsito mu compuesta: la gente que no iba en su séquito, ocupaba las puertas,

corredores de las casas, i demas puntos propios para verle, i se alojó con su comitiva en la casa cural, convenientemente preparada i decorada al efecto.

El 22 á las siete de la mañana practicó S. S. Rma. la visita de la Parroquia, i no obstante que ésta no es mui opulenta, se halla provista de lo que es necesario para el servicio del culto divino i administracion de los Santos Sacramentos. El sagrario es decente, lo mismo que los altares, que son siete: las imágenes propias para la veneración pública, siendo San Juan el Patron titular: los ornamentos segun correponde á sus santos fines, lo mismo que la pila bautismál i los demas objetos destinados al sacramento regenerador.

El templo parroquial es pequeño, pero en buen estado, de tal modo que ofrece duracion: tiene un atrio casi todo enladrillado qué le da una vista i hermosura singular, así por su limpieza, como por la altura que tiene, que será de dos varas sobre superficie del piso comun. Ademas de dicho templo, hai dos pequeños, Veracruz y el calvario, los cuales no están en estado mui satisfactorio, en cuanto á lo material, pero están provistos de lo indispensable para su servicio.

Los habitantes de Masatepe se calculan en número de siete mil: hai muchas casas de tejas, i bastantes pajizas: su principal ocupacion es la agricultura, cultivando especialmente la caña de que sacan el dulce i el azúcar. Todos los terrenos dan producciones de toda clase pues son de una fertilidad admirable. Una cordillera de colinas hácia el Occidente rodea la poblacion, dándole una bellísima perspectiva.

Confirmó S. S. Iltma. en esta Villa cerca de dos mil niños, i mientras estuvo en ella fué objeto de distinguidas atenciones, i de respetuosas consideraciones, de parte del señor Cura, de las autoridades i vecindario, el cual le profesaba ya amor i simpatías por que en otro tiempo habia permanecido en medio de este rebaño apacentándolo como su Cura i Pastor.

ITINERARIO DE MASATEPE Á SAN MARCOS.

Al amanecer el dia 24 despues que S. S. Iltma celebró el santo sacrificio en honra del Arcángel San Rafael, salió de Masatepe con direccion á San Márcos, siempre con su comitiva, aunque no completa en razon que se habian enfermado unos, i otros habian seguido por justas causas á la ciudad

de Leon. Tambien iban con S. S. el señor Cura Ortega, i muchos vecinos notable de dicha Villa. El pueblo, en gran número, le encaminó hasta la ronda, yendo apié hombres, mugeres i niños, quienes despues de haber recibido la bendicion Episcopal, regresaron espresando en sus semblantes la pesadumbre que les causaba la ausencia de su amado Pastor.

El camino estaba bueno, é íbamos pasando por lomas cubiertas de grama, i otras yerbas de pasto, por fincas, destinadas al cultivo de la caña i del café, aunque en pequeña escala, i de esta suerte nos aproximamos á San Márcos. En el punto llamado "El Guapinol" esperaban á S. S. Iltma. el señor cura Pbtro. Br. don Mercedes Gonzales, el señor Alcalde constitucional, i demas autoridades locales, i la mayor parte del vecindario, con un coro de música que tocaba alegremente. Luego que llegó fué victoriado i saludado por todos: los cohetes i las bombas resonaban en todas partes, i en medio de aquellas públicas demostraciones llegó á la casa cural que está al frente de la consistorial del pueblo, donde una escolta del resguardo que allí se hallaba, hizo á S. S. Iltma. los honores de estilo, i un cuadro de músicos con instrumentos de banda coronó la alegría con sus armoniosos ecos.

S. S. Iltma. se alojó en la casa cural que estaba bien compuesta, i despues de un ligero descanso, se dirigió á la Parroquia para hacer la visita canónica. Como de costumbre, fué conducido bajo de palio procesionalmente oyéndose el canto sublime del Te Deum. Despues de las ceremonias que establece el Pontifical Romano, examinó el sagrario, el bautisterio, los altares, las imágenes, los vasos sagrados, los ornamentos, i todo lo demas que forma el servicio parroquial. Sumamente pobre, como es esta iglesia, de poco tiempo acá erijida en Parroquia, no es de estrañar su situación, por cierto mui poco satisfactoria, pues, á mas de ser todo escaso, los utensilios se hallan en un estado deplorable. Sobre todo, es lastimoso ver el templo, porque está amenazando ruina, i quizá mui pronto se verán los fieles sin casa de adoracion, sino ocurren a reedificarlo ó hacer otro nuevo.

S. S. Iltma. sintió profunda pena al presenciar tanta decadencia i ejerciendo, como siempre, su celo pastoral, en el auto de visita escitó eficazmente á los feligreses de San Márcos, i al señor Cura, para que cuanto antes procuren remediar tan graves necesidades, asi respecto á lo material del templo, como á lo demas relativo al culto divino.

En este pueblo se confirmaron como cuatrocientos niños, S. S. Iltma.

fué obsequiado por el señor Cura, por las autoridades i el vecindario de San Márcos de una manera mui favorable, del mismo modo que su comitiva. El clima es sumamente fresco: hai pocas casas, casi todas pajizas: los habitantes ascenderán á mil doscientos, la agricultura en su ocupacion, cultivando especialmente la caña i el café cuya planta vejeta aun en los solares con frondosidad.

ITINERARIO DE SAN MARCOS Á DIRIAMBA.

Habiendo S. S. Iltma. llenado los loables objetos de su mision en San Márcos; por la tarde del mismo dia 24, salió, para Diriamba. El tiempo era propicio, é iban en su compaña el señor Cura Gonzales, el señor Alcalde i muchas personas principales. El camino estaba seco i parejo, i á poca distancia de la población se comenzaron á mirar las fincas de caña i café que con formalidad se cultivan. Igualmente seguia al Ilustre Prelado, el coro de música que se hallaba en San Márcos, yendo montados a caballo los indivíduos que lo componian, quienes llenos de entusiasmo, quisieron darle una prueba de sus sinceras simpatías, como en efecto se la dieron, tocando por todo el camino en melodiosa sinfonía, que unida al suave murmullo de los bosques i prados, hacian en aquellos campos un cuadro mui interesante de inponderable alegría.

Así se caminó con el mayor alboroso: los víctores i aclamaciones al Príncipe de la Iglesia de Nicaragua, se repetian de momento en momento, i mui presto se redoblaron con la llegada del señor Cura Pbtro. Br. don José Isabel Espinoza, quien con muchas personas principales fué al encuentro de su Prelado como á un tercio de legua del camino. A poco rato se llegó á la ronda, i fué estremado el placer que sentimos cuando vimos que un concurso numeroso de gente esperaba a S. S. Iltma. Luego que le reconocieron, una bonita orquesta formando música marcial, á la que se juntaron los músicos que venian de San Márcos, rompió los aires con sus embriagantes tonos, i los hosana se oyeron en repetidas voces.

A proporcion que el gran Pastor se iban acercando al rebaño, las obejas lo iban rodeando mas. Por todos lados se veian considerables grupos, por donde era dificil penetrar, i la vista no alcanzaba a percibir. La calle de la entrada estaba adornada con gallardetes, tallos de plátanos, vistosos arcos triunfales, i otras composturas propias del gusto i del regocijo popular. Las

aclamaciones seguian siendo mas vivas i animadas, hasta que S. S. Iltma. llegó á la casa en que debia hospedarse, perteneciente al señor Alcalde don Enrique Baltodano, la cual estaba preparada con la correspondiente decencia.

A las cinco de la mañana del dia siguiente 25 de octubre, el Iltmo. señor Obispo hizo la visita de la Parroquia. Se dirijió á ella como de costumbre, i habiendo visto el sagrado depósito, lo encontró de una manera decorosa, aseada i compuesta: la pila baustismal, tres altares, incluso el mayor, en regular estado: suficientes imágenes para el culto: los vasos sagrados i ornamentos, como corresponden en lo posible, á su santo destino. Hai en la Iglesia que la adornan mucho, tres hermosas arañas de cristal, costeadas últimamente por el piadoso vecindario, dentro del cual hai propietarios que se han hecho distinguir por una liberalidad, digna del honroso nombre de cristianos que llevan.

El templo parroquial no es grande, pero tiene alguna comodidad: se halla mui limpio i decente: sus puertas, ventanas i pilares pintados de hermosos colores: tiene coro de suficiente capacidad para la música, frontispicio de piedra, i arco toral de madera. San Sebastian es el santo Patrono de este pueblo, teniendo ademas dicho templo, su atrio ó cementerio murado con cimiento de piedra, cuya altura será de una vara. Se confirmaron en ese pueblo cerca de dos mil niños.

La poblacion de Diriamba se calcula en cuatro mil habitantes: tiene bonitas casas de teja, i la mayor parte de las demas son pajizas: cultivan la caña, el maiz, el café i aun el trigo: la índole de todos es mui dócil i sumamente cariñosa; i se nota que están en la via del progreso i de la civilizacion, porque la música, el arte mas agradable al corazon, se encuentra allí en un estado de adelanto mui ventajoso, aunque en los otros pueblos tuvimos el placer de ver tambien el mismo gusto i el mismo desarrollo.

Los vecinos del espresado pueblo, en especial los profesores de aquel bello arte, en las noches del 25 i 26 cortejaron al Iltmo. señor Obispo, con algunas composiciones musicales, en las que tambien el bello sexo tomó una parte interesante, pues dos niñas, de la apreciable sociedad de Diriamba, cantaron con desembarzo algunas tonadas llenas de la mayor gracia.

Otras muchas manifestaciones de verdadera adhesion recibió el señor

Obispo i su comitiva del señor Alcalde, del señor Cura i generalmente de todo el vecindario mientras estuvieron en aquel lugar, i no cansados sus generosos i nobles corazones con tanta prueba de profundo afecto, al dejar S. S. Iltma. el pueblo, se brindaron en gran número para acompañarle por el camino que le habian indicado para su regreso, el cual era el llamado de Pacayapa. Nuestra relacion debiera aquí concluir, segun el órden en que nos hemos propuesto escribir; pero no nos es posible dejar sin mencion los últimos importantes servicios de un pueblo que mui bien podemos llamar heroico.

El camino indicado fué muy favorable hasta el punto llamado de Pacaya, hacienda perteneciente al señor Baltodano (don Enrique), donde pernoctamos, en compañia de este mísmo señor, del señor Cura Espinoza, del señor Pbtro. Br. don Tomas Ramirez, i de otras muchas personas, que movidas del cariño hácia S. S. no repararon en sacrificio alguno, para estar allí á su lado, proporcionándole todo género de atenciones i cuidados. Asi es, que nada faltó para su comodidad, porque aun del mismo Diriamba, llegaban á dejarle provisiones para su alimento, las que fueron tan abundantes, que hubo para todos.

La noche fué mui satisfactoria porque el temperamento es helado, i al siguiente dia seguimos la marcha. El camino era sumamente escabroso, i parecia imposíble pasar por él con una carreta que conducia el equipaje; pero ningun obstáculo podia ser superior á la magnanimidad del pueblo de Diriamba, que unido a su digno párroco i á su ilustre Jefe el señor Alcalde, allanaron dificultades que al principio parecian insuperables, hasta llegar á Managua. Reciban esos filantrópicos pechos los votos mas puros de la gratitud sempiterna de su Pastor, i de todos los que merecimos sus singulares favores.

En Diriamba concluyó la visíta canónica, porque desgraciadamente, la salud de S. S. Iltma. i de algunos de sus compañeros, habia sufrido bastante quebranto, á causa de los ímprobos trabajos que desempeñaron. Por este motivo, fué á su S. S. Iltma. estremadamente pesaroso no llevar su santa mision á Jinotepe, Santa Tereza i Nandaime, como habia dispuesto hacerlo desde que salió de la Ciudad Episcopal, siéndole mui sensible, ver que los dignos señores curas, especialmente el de Nandaime, el virtuoso i benemérito señor Pbtro. don Francisco Ulloa, se había preparado para esperarle i recibirle de la manera que lo merecia, lo mismo que los respectivos vecindarios, los cuales se promete S. S. Iltma. visitar oportunamente.

Fin de la relacion.
Managua, octubre 18 de octubre de 1872.

Gaceta de Nicaragua, 9 de noviembre de 1872, pp. 162-163.

SU SEÑORIA ILTMA. I RVMA.

Llegó a esta Capital de vuelta de los pueblos del Dapartamento, el lunes de esta semana á las siete i media de la noche.

Su venida fué casí repentina; pues mientras se le aguardaba por el camino real, se supo que se acercaba por el de las sierras de Pacayapa; habiéndose visto obligado á preferir ese camino, que aunque escabroso i molesto, es mas corto que aquel, á causa de encontrase mui indispuesto él i varias de las personas de su séquito-De suerte que los que habian pensado ir á su encuentro no pudieron darse este gusto.

Su Señoría permaneció en esta Ciudad hasta todo el 31 ppdo. ocupándose de hacer algunas confirmaciones para las cuales no habia tenido tiempo en su venida.

El mártes visitó al señor Presidente de la República, quien le devolvió la visita el miércoles, en union del señor Ministro de Gobernacion.

La cordialidad; las simpatias, i diremos aun, las espresiones de afecto de que se dieron muestras recíprocas los dos altos personajes, en estas entrevistas, i especialmente en la segunda, fueron verdaderamente grandes-Su Señoría obsequió algunas copas á la Comitiva presidencial, pronunciándose sucesivamente los brindis mas entusiastas-En el último que pronunció Su señoría, se manifestó mui conmovido.

El jueves á las 5 de la mañana un tiro de cañon anunciaba que era la hora designada para la marcha de Su Señoría á la Sede de su Obispado.

En el dia anterior el señor Presidente de la República habia convidado á los señores Ministros i demas empleados subalternos lo mismo que á varios vecinos para que fuesen con él á encaminar al Ilustre Prelado.

Todos correspondieron gustosos á la escitacion de S. E., i á las seis de la mañana la numerosa i escojida comitiva se puso en marcha entre las salvas de artillería, los repiques de las campanas i los toques de la banda marcial

Acompañaban á su Señoría Ilma. el señor Pbro. Dr. don J. María Ocon, i el secretario de la curia señor Ldo. don J. Maria Paniagua, quienes no se habian separado de él desde su salida de Leon, habiendosle agregado en esta ocasion el señor cura de la ciudad Pbro. don Abelardo P. Obregon i los Presbiteros don Feliz Sarábia i don Saturnino Lopez.

La mañana era fresca, i el trayecto de la ciudad al punto llamado "La cuesta", una legua poco mas ó menos en el camino de Leon, fué mui agradable, concurriendo á hacerlo mas todavía el carácter cortés i festivo del señor Obispo, quien con mucha afabilidad dirijía la palabra ya al uno ya al otro de los que le acompañaban.

Llegados al pie de la cuesta que domina por ese lado la hermosa laguna de Managua, la comitiva se detuvo-habia llegado el momento de separarse.

El señor Presidente el primero dirijió sentidas espresiones á Su Señoría, quien se las devolvió del mismo modo-Otro tanto hicieron los señores Ministros de Gobernacion i de Relaciones Esteriores i los señores Subsecretarios i demas caballeros presentes, teniendo todos el gusto de dar un afectuoso apreton de manos á Su Señoría.

Hubo algunos instantes de recogimiento, durante los cuales pudo verse que todos se sentian conmovidos.

El Sr. Mtro. de Relaciones Esteriores don Anselmo H. Rivas rompió el silencio diciendo en voz alta.

"Adios, Ilustrísimo señor, que el recuerdo de este instante, prueba inequívoca de las simpatías i armonía que existen entre el Supremo Gobierno i el Jefe de la Iglesia Nicargüense, sea un lazo que una á los pueblos de Leon y Granada i una prenda de paz para lo venidero."

Un aplauso unánime siguió á estas palabras, despues de las cuales se puso en marcha Su Señoría i su séquito, dirijiéndose las dos comitivas al alejarse, vivas recíprocos, cuyo eco se repetía en las profundidades de los bosques cercanos.

Gaceta de Nicaragua, 2 de noviembre de 1872, p. 169.